

Oh Jehová, oye mi oración, escucha mis ruegos; respóndeme por tu verdad,
por tu justicia. Y no entres en juicio con tu siervo;
porque no se justificará delante de ti ningún ser humano.
Porque ha perseguido el enemigo mi alma; ha postrado en tierra mi vida;
me ha hecho habitar en tinieblas como los ya muertos.
Y mi espíritu se angustió dentro de mi; está desolado mi corazón.
Me acordé de los días antiguos; meditaba en todas tus obras;
reflexionaba en las obras de tus manos. Extendí mis manos a ti,
mi alma a ti como la tierra sedienta. Selah



Respóndeme pronto, oh Jehová, porque desmaya mi espíritu;
no escondas de mi tu rostro, no venga yo a ser semejante a los que descienden
a la sepultura. Hazme oír por la mañana tu misericordia,
porque en ti he confiado; hazme saber el camino por donde ande,
porque a ti he elevado mi alma. Librame de mis enemigos, oh Jehová;
en ti me refugio. Enséñame a hacer tu voluntad, porque tú eres mi Dios;
tu buen espíritu me guíe a tierra de rectitud.
Por tu nombre, oh Jehová, me vivificarás; por tu justicia sacarás
mi alma de angustia. Y por tu misericordia disiparás a mis enemigos,
y destruirás a todos los adversarios de mi alma,
porque yo soy tu siervo. Salmo 143